



De cómo trascendimos a la virtualidad. Una experiencia en MiMuseo Universitario de La Salle

Ariadna Vargas Trejo
Jesús Adame Velázquez

Durante meses vivimos la incertidumbre de cuándo volveríamos a las salas, si abriríamos nuevamente el museo para alcanzar a mostrar la exposición al público, si tendríamos trabajo para cuando esto pasara... pero no ha pasado y seguimos al pie del cañón.

Renovamos nuestro fuerte compromiso de mantener el contacto con nuestra comunidad, por lo que decidimos alimentar nuestras redes desde diversas perspectivas, no sólo hablando de nuestras exposiciones y colecciones, sino creando modos de interacción principalmente con los alumnos de la Universidad de La Salle.

Charlas, talleres y mesas de diálogo en *Facebook Live*, exposiciones virtuales en *Instagram* y tutoriales en *Youtube*,¹ han sido algunas de las acciones que nosotros y seguramente todos nuestros colegas del mundo museístico desarrollamos al por mayor. Pero como institución universitaria con miles de alumnos de

¹ Facebook: MiMuseoUniversitarioDeLaSalle; Instagram: @mimsallebjx; Youtube: MiMuseoUniversitarioDeLaSalle

Cómo citar: Adame, J. y Vargas, A. (2021). *De cómo trascendimos a la virtualidad. Una experiencia en MiMuseo Universitario de La Salle*, Más Museos Revista Digital, Año 3, no. 4, enero-junio, 2021.



preparatoria adscritos, vimos la necesidad de crear contenidos especialmente para ellos, para los alumnos de preparatorias lasallistas que cada semestre visitan nuestras salas, por lo que generamos dos actividades virtuales: una para el semestre agosto-diciembre de 2020 y otra para febrero-junio de 2021. En este texto compartiremos la primera.



Figura 1. MiMuseo. 2020.

PRELUDIO

El 5 de marzo de 2020 inauguramos "José Chávez Morado. México Bocetado" una exposición para la que nos estuvimos preparando un año antes. Las expectativas que teníamos como equipo de trabajo del museo eran altas, pues después de siete años, por fin teníamos la oportunidad de volver a utilizar el edificio principal del museo con todas las salas que lo componen para una sola exposición. Como piedra angular,



teníamos la investigación de la maestra Grisel Villasana compuesta por 25 artículos que abordan la vida de Chávez Morado desde diversas perspectivas: social, artística, política e histórica. Esta muestra nos daba la oportunidad de planear, gestionar y llevar a cabo decenas de eventos dentro y fuera de la institución para abordar la vida de este gran artista y, de manera paralela, se creó un pretexto para promover en la comunidad una reconexión con nuestro entorno, con nuestra ciudad, sus calles y su historia.

Charlas, talleres, recorridos nocturnos, caminatas por los barrios emblemáticos de la ciudad, folletos, folletos especiales para niños, horas de capacitaciones para los guías. Tras meses de anhelo, emoción, arduo trabajo y preparación estábamos listos para explotar al máximo el contenido de la exposición.

EL ESCENARIO

El 23 de marzo, tan solo un par de semanas después de haber inaugurado la muestra, en nuestro país inició la Jornada Nacional de Sana Distancia. Evidentemente nuestra Universidad De La Salle Bajío cerró sus puertas al igual que miles de instituciones, empresas y negocios. Tan solo un día antes de cerrar, bromeamos sobre la situación, nos sentíamos optimistas, esperanzados y aún muy motivados, ya que en nuestra mente se planteaba una pausa, tal vez de semanas, que sólo implicaría reagendar actividades. Como todos, estábamos muy equivocados.

Tomamos un respiro, pues había que entender dónde nos encontrábamos, cuál era nuestra realidad en el año 2020 que transcurría. MiMuseo Universitario De La Salle (MiM) está el corazón de la Universidad De La Salle Bajío, en la ciudad de León, en el Estado de Guanajuato. Somos un museo abierto al público, pero por obvias razones, la mayoría de nuestros visitantes son universitarios y alumnos de diferentes niveles educativos provenientes de escuelas de la familia lasallista o de otras instituciones tanto públicas como privadas. Pudiera pensarse que por ser parte de institución con bases en la religión católica, el contenido de nuestras exposiciones tendría que inclinarse a determinados temas o ideología, pero tenemos como línea rectora la formación integral de los alumnos y de la comunidad compuesta por las personas que están directamente en la institución, pero también por todas aquellas que, por cercanía, apropiación o cualquier otro motivo, se sienten allegadas a nuestros valores. Todo ello nos motivó para compartir lo más valioso del arte, artesanía y cultura de la región con la intención de fomentar el sentido de pertenencia y abonar al desarrollo de las personas.

De un día para otro, ese sentido de comunidad también se veía comprometido porque surgió una necesidad incesante de reconfigurar muchos de nuestros pensamientos y la forma de ver el entorno. En un inicio



ya no estábamos ni en las salas del museo, ni en las oficinas, pero tampoco en los pasillos, salones, biblioteca, etc., una serie de espacios que con el paso del tiempo cada individuo decidió adoptar a su manera y de esa misma forma, muchos convertimos en un segundo hogar.

El proceso de realmente creer que la institución, pero sobre todo el museo, va más allá de los muros fue una idea difícil de asimilar y que, aún hoy, se sigue reconfigurando. Para el equipo que trabaja directamente en el museo resultó en una reconfiguración amable, a conciencia, de solidaridad, ya que nos quedaba claro que alrededor del mundo, nuestros colegas, nuestra familia de museos estaba surcando por una situación muy similar a la nuestra. Lo complicado era poder transmitir eso al resto de las personas que también son medulares en el MiM y que, por diferentes circunstancias, no viven de la misma manera o no pueden ver al museo con los mismos ojos, entre ellos están nuestros guardias, el personal de limpieza y, sobre todo, nuestros guías.

Los guías son todos aquellos alumnos que por una motivación genuina deciden contribuir con su tiempo, esfuerzo y conocimientos en las dinámicas que realizamos cada semestre; algunos están por horas de servicio al contar con una beca, otros hacen servicio social profesional y los menos son voluntarios. Pero una vez que se acercan a nosotros descubren que el MiM es un punto de encuentro que les permite y fomenta ser ellos mismos, conectar con sus semejantes y explorar el entorno y a sí mismos desde el arte y los temas que abordamos. De la noche a la mañana ya no tenían ese espacio, el poder intercambiar experiencias inmediatas, el preguntar cosas sobre la escuela, sueños e intenciones personales. Ellos están en una etapa de cambio, dudas, miedo, de conexión con aquello que muy probablemente marque el camino que seguirán el resto de sus vidas y nosotros, el personal que integramos la base del museo, teníamos claro que estaba en juego ese vínculo, que a pesar de que cada año llegan nuevos rostros, hemos trabajado durante años para que el "ser guía" del MiM sea para todos. Aun cuando no todos se apropian de ese sentido tan particular, los que sí lo hacen se dan cuenta de que formar parte del equipo los hace únicos.

MANOS Y COMPUTADORAS A LA OBRA

Al iniciar este nuevo proyecto de actividades virtuales sabíamos que la virtualidad no puede sustituir la presencialidad, pero también sabíamos que el mundo del arte es versátil y siempre cambiante, por lo que nuestras premisas fueron:

- Identificar las áreas en las que somos más fuertes, en lo individual y como equipo.
- Las formas y medios con los que conectamos con nuestras audiencias (recorridos, talleres, cursos, redes sociales, videos, etc.).
- Recursos tecnológicos y talento humano que nos rodea.
- Temas que realmente queríamos transmitir de la exposición.
- Retomar y fortalecer el contacto con las personas, instituciones y aliados del museo.



Lo primero que decidimos hacer fue transformar un recorrido dialogado que habitualmente se desarrolla dentro de sala, a un formato de actividad con varios momentos que nos permitieran interactuar y reflexionar de diferentes maneras en modalidad remota pero en sincronía. Después definimos que el objetivo principal de todo el proyecto sería lograr la reflexión en los estudiantes de por qué la exposición lleva por nombre "México Bocetado" y cómo José Chávez Morado, desde diferentes campos de acción, contribuyó a mejorar su entorno, de tal forma que, cada alumno pudiera identificarse, retomar estas pautas y visualizar sencillas pero significativas acciones en pro de su realidad.

En este punto y desde el área de Servicios Educativos del MiM se generó un guión con varias alternativas que podían lograr el objetivo; se practicó y se dialogó para realizar diferentes versiones hasta que llegamos a un punto en que el contenido, ritmo, interacciones y posibles escenarios en los resultados nos dejaron satisfechos. En conjunto con la Coordinación, el área de Museografía y Conservación se ataron los cabos sueltos y decidimos que estaba listo para que ahora nuestros guías lo conocieran y asimilaran.

El proceso de capacitación a los guías se dio en un par de semanas, pero fue necesario pulir detalles sobre la marcha ya que surgían cosas que no estaban planeadas, situaciones que, sin embargo, enriquecían el contenido y empoderaban a todos aquellos que liderábamos las actividades.

Finalmente el proyecto se lanzó en septiembre de 2020 y se llevó a cabo del mismo modo hasta diciembre del mismo año. El punto de encuentro con cada grupo se llevó a cabo a través de *Teams* y complementamos la estructura del proyecto en la plataforma *Nearpod*, la cual permite integrar la mayoría de las actividades en un mismo lugar y ejecutarlas de manera más controlada y eficiente.

La ejecución del proyecto se dio de la siguiente manera:

1.- Video *Draw my Life* de Chávez Morado (ver figura 2). Creado originalmente para nuestro canal de *Youtube*. Decidimos que fuera la introducción a la vida de este gran artista por la sencillez y claridad de los trazos en los dibujos, por lo fácil que es seguir una línea de eventos en el formato "*draw my life*" y porque de manera paralela puede redirigir a nuestros visitantes a nuestro canal, el cual era poco conocido en el momento pero ya contaba con una nutrida cantidad de contenido relacionado con exposiciones pasadas. Es pertinente resaltar que este video fue creado por una de nuestras guías, estudiante de la licenciatura en Comunicación.





Figura 2. Draw my Life de Chávez Morado. MiMuseo. 2020.

2.- Kahoot. Decidimos usar esta plataforma a modo de dinámica para la recuperación de información del video y para interactuar con el grupo a través de un juego de preguntas (ver figura 3). A través de diez sencillas preguntas, los participantes pueden comprobar su capacidad de retención de la información.

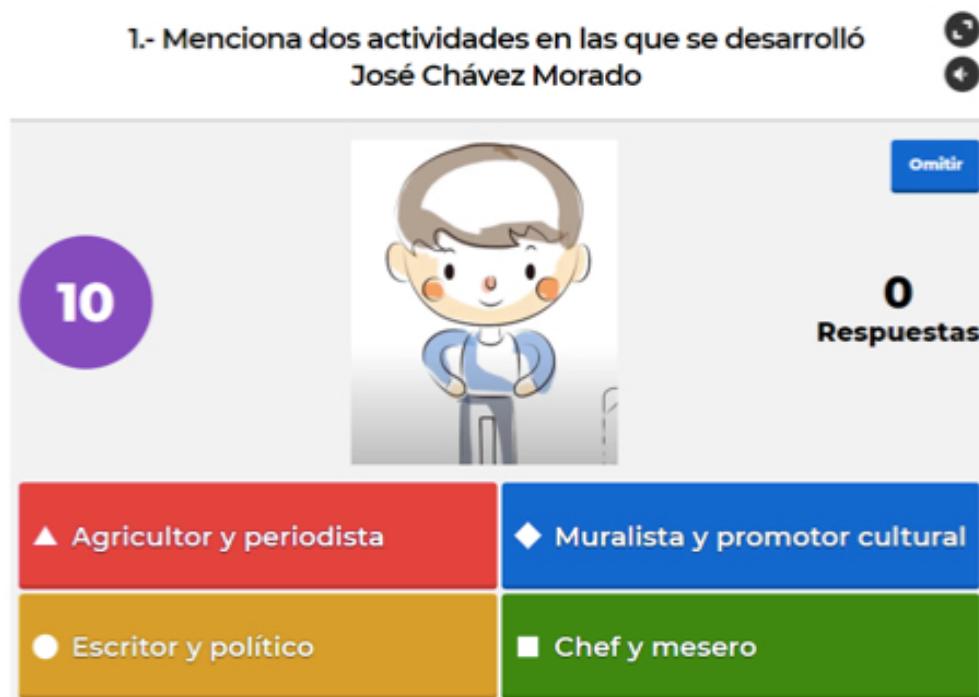


Figura 3. Kahoot. MiMuseo. 2020.



3.- También teníamos en el tintero potencializar otros recursos digitales que se habían generado tiempo atrás, por lo que optamos por promover el microsítio del museo, compartiendo con el grupo un recorrido virtual en vivo con una breve explicación de la muestra con duración de 20 minutos, en cuál hicimos pausas planificadas y logramos la participación de los estudiantes por medio de preguntas reflexivas (ver figura 4).



Figura 4. Recorrido virtual. MiMuseo. 2020.

4.- Un memorama dentro de las prestaciones que otorga Nearpod nos permitió, de manera rápida, identificar la forma en la que los alumnos asimilaban conceptos con imágenes (ver figura 5).

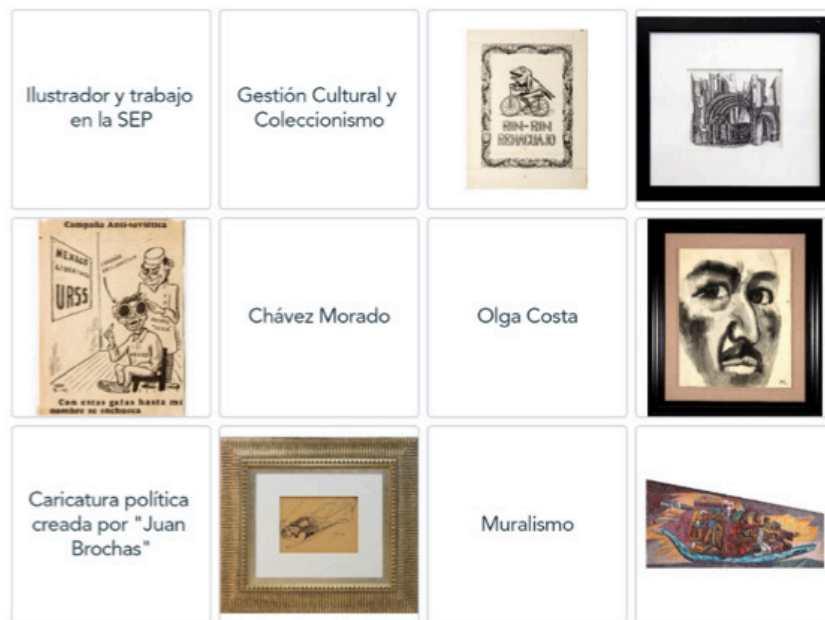


Figura 5. Memorama. MiMuseo. 2020.



5.- El siguiente momento de la actividad era uno de los más importantes, pues nos permitió mayor interacción con los participantes. Tenía que ver con tres preguntas reflexivas: ¿qué necesita tu entorno para ser más justo?, ¿qué actitudes o acciones concretas te parecen indignas? y ¿de qué forma puedes ejercer una diferencia real ante eso que no te parece correcto? (ver figura 6). En esta parte se lograba una reflexión mucho más profunda y un sentido de apropiación de las ideas que plantea la actividad. Los argumentos que nos compartieron en los tableros colaborativos y en sus explicaciones cuando se les daba la palabra eran un reflejo de que independientemente de la época o nula cercanía física, sí es posible crear un vínculo inherente que se mantiene y da sustento al museo, uno creado desde el cruce de pensamientos y el acompañamiento de tal forma que nos fortalece y proporciona elementos para mejorar con cada actividad.

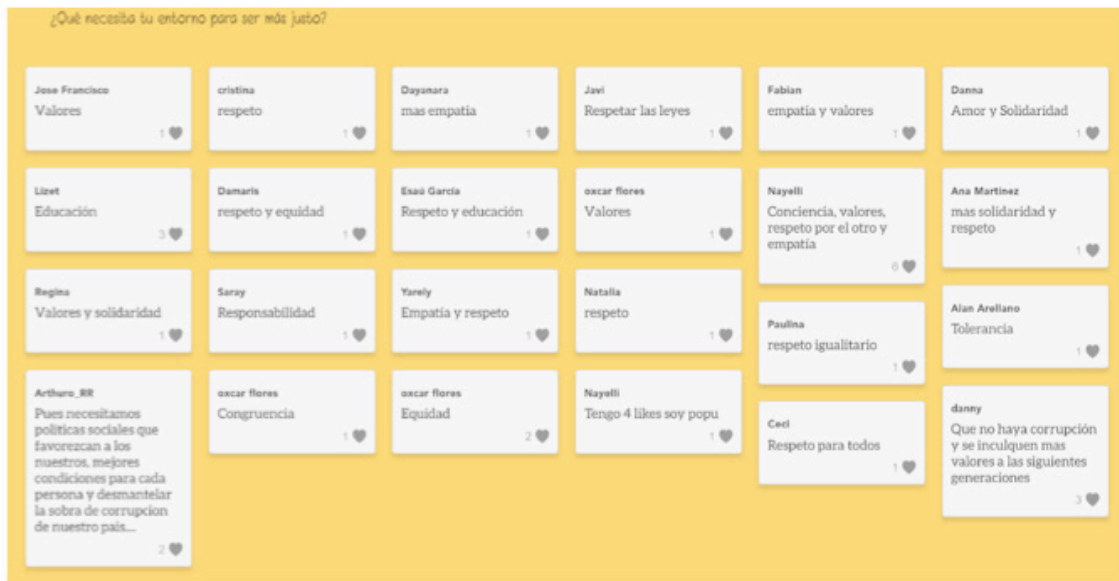


Figura 6. MiMuseo. 2020.

6.- Antes de cerrar, se les pidió a los participantes que, de manera voluntaria, evaluaran las actividades realizadas (ver figura 7). Nos importaba mucho saber si desde su experiencia sintieron que la actividad que realizaron fue relevante y, sobre todo, si lograron comprender la esencia e importancia de conocer más sobre el arte y la cultura con el MiM y todas las personas que lo integramos como íntimos acompañantes.



Figura 7. Evaluación del taller. MiMuseo. 2020.



APRENDIZAJES Y TRIUNFOS

Después de estos meses de realizar la actividad con cerca de 3000 alumnos, nos sentimos contentos, entusiasmados y aún más comprometidos con la responsabilidad de seguir generando un impacto positivo en los estudiantes. Tanto el equipo base del MiM, como los 25 guías que nos acompañaron durante el año 2020, estuvimos de manera ininterrumpida realizando la actividad con una variedad de grupos a los que se incluyeron sesiones con docentes, autoridades de la Universidad, colegas del campus en otros Estados y público en general que tuvo la curiosidad de seguir en contacto con lo que realizamos.

Hemos tenido errores, contratiempos, fallas técnicas, estrés, incertidumbre, pero no hemos estado solos y sabemos que la familia del MiM es mucho más vasta de lo que puede mostrar un organigrama o plan de trabajo. Reafirmamos que el MiM es infinitamente más grande que los muros que delimitan el espacio físico, nos apropiamos de nuevos valores y enfatizamos el poder enseñar, aprender, pero esencialmente compartir nuestro patrimonio. Nos sentimos afortunados de redescubrirnos en este camino que presenta nuevos retos de los cuales la gran comunidad de los museos saldrá adelante.

